

Nuevo Land Rover Freelander 2001: el comienzo de la nueva era

Este nuevo modelo se adapta perfectamente tanto a la conducción en carretera como en campo

Land Rover ha lanzado una nueva gama de Freelander, que aunque exteriormente se diferencia poco de la anterior, su prestaciones ha mejorado considerablemente

Wenceslao Pérez del Moral. Periodista.

La nueva gama Freelander de Land Rover tiene un significado especial al ser ésta la primera novedad desde que la compañía entró a formar parte del Premier Automotive Group de Ford Motor Company el 1 de julio. Prácticamente desde su lanzamiento, el Freelander de Land Rover se ha puesto a la cabeza en todos los sentidos. Las ventas predominantemente en Europa, crecieron desde las 47.000 unidades en 1998, su primer año, hasta casi las 70000 en 1999, lo que convierte al Freelander en el 4x4 más vendido en Europa, y las cifras siguen subiendo.

La nueva gama del Freelander se distingue de la anterior sólo por discretas diferencias externas, aunque es bajo su piel donde se esconden los cambios esenciales, los componentes nuevos o modificados que se han incorporado van desde el 40% en el 1.8 hasta cerca del 70% en los modelos de la gama más alta V6 o Td4.



Como hemos indicado, los cambios exteriores son mínimos, destacando los indicadores de dirección, que ahora son transparentes y están integrados en los faros delanteros para dar un aspecto más ancho al vehículo. Los modelos V6 disponen de un conjunto parrilla/paragolpes más definido y de mayores dimensiones, lo que permite albergar un motor más grande y añade 65 mm a la longitud del vehículo. Los modelos 1.8i y Td4 disponen de un nuevo paragolpes delantero "corto", con una toma de aire de mayor profundidad.

Con respecto a la suspensión, el Freelander 2001 ha aumentado el diámetro de los tirantes de la suspensión y se han vuelto a calibrar las curvas de amortiguación con el fin de desarrollar la superioridad del Freelander como máquina de conducción en carretera y todo terreno.

El sistema de frenado ha sido revisado sustancialmente, adoptándose un nuevo sistema de ABS como estándar en toda la gama.

Además ofrece la característica del EBD, el ETC y el control de descenso de pendientes (HDC).

Con respecto a la transmisión, el Freelander posee una nueva caja de cambios automática Steptronic de 5 velocidades, que ofrece la suavidad de un cambio automático junto con la reacción precisa de uno de 5 velocidades. Todos los modelos V6 están equipados con esta transmisión avanzada JATCO, y está disponible como opción en el motor Td4. Este último posee una transmisión manual Getra de 5 velocidades que admite elevados registros de par motor.

En lo que concierne a los propulsores, la nueva gama Freelander cuenta con dos motorizaciones: gasolina y diesel. En el apartado diesel, el Td4 es un nuevo motor de 2 litros desarrollado por BMW que ofrece 112 CV de potencia. En la gama gasolina posee un motor de 1.8 litros de cuatro cilindros, un propulsor V6 totalmente nuevo de 2.5 litros y 24 válvulas que desarrolla 177 CV.

Los precios del nuevo Land Rover Freelander van a ir desde casi 3.400.000 ptas. hasta cerca de los 5 millones de pesetas.

